

Las aventuras de Juan Bobo

Cuento folklórico mexicano

Érase una vez, hace muchos años, un muchacho tan perezoso que parecía estúpido. Tenía la mejor *voluntad* del mundo para *portarse bien*, pero no hacía ni decía más que *tonterías*. Por eso todo el mundo, menos su madre inteligente y trabajadora, le llamaba Juan Bobo.

Cierto día la madre le dijo:

--Vete al mercado del pueblo y vende esta gallina gorda.

Con el dinero que recibas, compra una bolsa de arroz.

--Sí, mamá, --dijo Juan.

--Y sé cortés y obediente con toda la gente que encuentres.

--Sí, mamá.

Diciendo esto, Juan tomó la gallina y muy alegre salió para el mercado. Pronto se encontró con mucha gente que venía, la *mitad* en una carreta y la otra mitad a caballo. Venían de una boda. Andando, por la carretera, iban el novio, la novia y los familiares, mientras los amigos los acompañaban montados.

--Tengan ustedes mi *más sentido pésame* --dijo Juan.

En una ocasión había ido con su madre a un funeral, y como ésta había saludado a la familia de ese modo, Juan creyó que había que saludar así siempre que hubiera mucha gente *reunida*.

Naturalmente los recién casados, así como los amigos, se enojaron muchísimo y el esposo le dijo a Juan:

--Cuando te encuentres otra vez con mucha gente, debes saludarlos diciendo: «¡Viva, viva!»

--Muchas gracias, *así lo haré* --respondió Juan, triste por *haber confundido* los saludos.

Siguió caminando el muchacho, y pronto se encontró con un carnicero y sus tres hijos. Volvían del mercado llevando algunos cerdos que habían comprado.

Recordando las palabras del novio, Juan saludó así:

--¡Viva, viva! --mientras agitaba su sombrero como el novio le había enseñado.

Los cerdos, asustados al ver a aquel muchacho que agitaba su sombrero y gritaba, corrieron en *otras tantas* direcciones por el campo.

El carnicero se enojó y le gritó:

--¡Estúpido! La próxima vez que veas algo semejante, será mejor que saludes: «*Dios les dé dos por cada uno*».

Cerca del mercado observó a un campesino que *quemaba* un montón de malas hierbas que había *arrancado* de sus tierras.

Acordándose de lo que le había enseñado el carnicero, Juan saludó así:

--Dios le dé dos por cada uno!

--¿Qué tienes, hijo? No debes decir esto.

--¿Qué debo decir, señor? --preguntó Juan, muy confundido.

--Otra vez que veas algo así, *mejor será que ayudes en lugar de* decir tonterías.

--Muchas gracias, así lo haré --respondió Juan y siguió caminando, *afligido*, pensando que él *había nacido* para equivocarse.

Pronto vio a dos hombres grandes y fuertes que se peleaban en medio del campo. Se acordó entonces de lo que le había aconsejado el campesino y corrió gritando:

–Esperen, señores, yo los ayudaré.

Al ver al muchacho, los hombres *dejaron de pelear* y empezaron a reírse.

–No debes decir esto –dijo el primer hombre.

–Pues, ¿qué debo decir?

–Debes decir: «No se peleen, por favor, señores».

–Sí, eso es lo que debes decir, –*añadió* el segundo hombre.

–Gracias por sus consejos, señores. Los *recordaré*.

Y diciendo esto, Juan continuó su camino mientras repetía:

–No se peleen, por favor . . .

Al llegar al mercado, Juan vendió la gallina y compró una bolsa de arroz, según las instrucciones de su madre. Entonces, ya muy feliz, caminó por el mercado. Observó a los *alfareros* haciendo y decorando hermosos jarros, grandes y pequeños. Muy contento y *boquiabierto*, contempló a los *sopladores de vidrio*, y se lamentó por no tener dinero para comprar un *florero* para su mamá.

Por fin, salió Juan del mercado y *se puso* en camino para su casa. Pero pronto se sintió cansado y subió a un árbol frondoso para dormir la siesta. *Se acomodó* en una rama ancha, y *en un abrir y cerrar de ojos* le vino el sueño.

Mientras el joven dormía, el cielo *oscuro* anunciaba un aguacero y al poco tiempo comenzaron a caer gotas gruesas. El ruido de la lluvia y el rumor de voces que *se aproximaban* despertaron al joven. Abrió los ojos y vio a varios ladrones

que se refugiaban debajo del árbol.

–Aquí estaremos *seguros* de la lluvia. Nadie nos verá mientras contamos el dinero que *hemos conseguido*.

Así habló el jefe de la banda mientras depositaba en el suelo un enorme montón de monedas de oro.

–¡No seas estúpido, Paco! –gritó uno de los ladrones. –No debemos contar el botín hasta la noche.

–¡Silencio! –respondió el jefe golpeando con su mano fuerte al hombre que había hablado.

–Alarmado, gritó Juan desde la rama: –¡No peleen, señores, por favor!

–Pero, mientras gritaba, rompió el saco que contenía el arroz para su madre.

–¡*Socorro!* ¡Socorro! –gritaron los bandidos. Está cayendo granizo! ¡El Dios de la tempestad nos ha *descubierto!* ¡Corramos!

Y los bandidos corrieron *a toda prisa*, abandonando *su mal adquirido* tesoro.

Juan bajó entonces del árbol, y no tardó en recoger el riquísimo botín que puso en su sarape. Luego, *silbando* una canción muy alegre, corrió en dirección de su casa.

–Aquí estoy, mamá, y le traigo un regalo.

Y abriendo su sarape, le enseñó las monedas de oro.

–¡Ay, mi querido Juanito, somos ricos! Pero, explícame lo que pasó.

–No hay nada que explicar, mamá. Es fácil hacerse rico si una persona es cortés y obediente con toda la gente.

Así habló Juan Bobo, el rico.

Vocabulario útil para Juan Bobo

Érase una vez...Once upon a time
voluntad...will, intention, desire
portarse bien...to behave well
tonterías...foolish things

mitad...half
familiares...relatives
montados...riding on horses
más sentido pésame...deepest condolences
reunida...gathered together
así lo haré...I will do so
por haber confundido...for having mixed up

otras tantas...diferentes
semejante...similar
Dios les dé...May God give you

quemaba...was burning
arrancado...pulled up
mejor será que...it will be better if
en lugar de...instead of
afligido...triste
había nacido...had been born

la carretera...highway
la carreta...cart
la boda...wedding
el novio...groom
la novia...bride

el carnicero...butcher

el campesino...peasant farmer
las malas hierbas...weeds
aconsejar...to advise
agitar...to shake
asustar...to frighten

dejaron de pelear...stopped fighting
añadió...added
recordaré...I will remember

alfareros...potters
boquiabierto...open-mouthed
sopladores de vidrio...glassblowers
florero...vase
se puso en camino...he set out
se acomodó...he made himself comfortable
en un abrir y cerrar de ojos...immediately

oscuro...dark
se aproximaban...were getting closer
seguros...safe
hemos conseguido...have gotten
Socorro!...Help!
descubierto...discovered
a toda prisa...quickly
su mal adquirido...acquired by illegal means

silbando...whistling

un aguacero...shower
las gotas...raindrops
la tempestad...storm
el granizo...hail
el ladrón...thief
el botín...booty
el tesoro...treasure
adquirir...to acquire
conseguir...to get, obtain
refugiarse...to take refuge
golpear...to hit, strike

Preguntas sobre Juan Bobo...

These are in order as the story progresses.

1. ¿Por qué llamaban Juan Bobo al chico?
2. ¿Qué quiere su mamá que haga Juan?
3. ¿Qué le aconseja su mamá?
4. ¿De dónde venía toda esa gente?
5. ¿Cómo los saludó Juan?
6. ¿Qué le aconseja a Juan el esposo enojado?
7. ¿Qué llevaban el carnicero y sus hijos?
8. ¿Qué sucedió cuando Juan Bobo agitaba el sombrero y daba vivas?
9. ¿Cuál fue el consejo del carnicero?
10. ¿Qué estaba haciendo el campesino?
11. ¿Qué debe decir Juan la próxima vez?
12. ¿Cómo se siente Juan después de equivocarse tantas veces?
13. ¿Quiénes estaban en el camino?
14. ¿Por qué dejaron de pelear?
15. ¿Qué le aconsejan a Juan Bobo?
16. ¿Qué hizo Juan Bobo en el mercado?
17. ¿Dónde decidió el muchacho dormir la siesta?
18. ¿Por qué se despertó Juan Bobo?
19. ¿Qué hacían los ladrones en ese momento?
20. ¿Cómo asustó Juan Bobo a los ladrones?
21. ¿Dónde puso Juan el riquísimo botín?
22. ¿Qué le regaló a su mamá?
23. Según Juan Bobo, ¿cómo es fácil hacerse rico?